Entre lo real y lo posible: tres momentos para pensar por qué Argentina soñó a Milei

Between the Real and the Possible: Three Moments to Reflect on Why Argentina Dreamed of Milei

DOI: 10.62174/racp.10493

Victoria Sofía Miño*
Universidad Nacional de Rosario
Argentina

Fecha de recepción: 07-06-2025

Fecha de aceptación: 01-10-2025

Resumen

El triunfo de La Libertad Avanza (LLA) en 2023 representa la llegada de la cuarta ola global de ultraderecha a la Argentina. Su ascenso desafía tanto tendencias dentro del campo de las derechas argentinas como el orden polarizado entre kirchnerismo y macrismo, asentado en consensos construidos desde 1983 sobre las reglas de lucha política en el juego democrático. Este artículo indaga las condiciones que posibilitaron la articulación hegemónica de LLA a partir del encadenamiento de tres coyunturas: la polarización política de 2008, los debates sobre el aborto en 2018 y la pandemia de Covid-19 en 2020. Cada momento aportó insumos al proceso de radicalización: el desplazamiento de los límites del ethos democrático, la convergencia entre distintas tradiciones de derechas y el atractivo de la incorrección política. Este estudio revela la incapacidad de la centroderecha para contener la radicalización y la moralización del conflicto en un derrotero a lo extremo.

Palabras clave: Derechas; Democracia; Polarización; Coyuntura; Radicalización.

Abstract

The 2023 victory of La Libertad Avanza (LLA) marks the arrival of the fourth global wave of far-right politics in Argentina. Its rise challenges both internal dynamics within Argentina's right-wing spectrum and the polarized order between Kirchnerism and Macrism - an order grounded in consensuses built since 1983 regarding democratic political contestation rules. This article investigates the conditions enabling LLA's hegemonic articulation through the convergence of three junctures: the 2008 political polarization, the 2018 abortion debates, and the 2020 COVID-19 pandemic. Each moment contributed to radicalization by: displacing boundaries of the democratic ethos, converging distinct right-wing traditions, and legitimizing political incorrectness. This study reveals the center-right's inability to contain radicalization and the moralization of conflict along an extreme trajectory.

Keywords: *Keywords*: Right; Democracy; Polarization; Juncture; Radicalization.

* https://orcid.org/0009-0003-8840-6311. Correo electrónico de contacto: victoria.smg01@gmail.com

I. Introducción

El triunfo electoral de La Libertad Avanza (LLA) el 19 de noviembre de 2023 significa la primera victoria de una fuerza de ultraderecha en ocupar por medios democráticos la presidencia argentina. Esto representa una novedad en al menos tres aspectos. En primer lugar, la presteza de su ascenso desafió las tendencias de las trayectorias electorales inestables y de corto alcance de los partidos argentinos de derecha (Bohoslavsky, Echeverría y Vicente, 2021). En segundo lugar, la escena política de nuestro país se articuló históricamente en torno a dos grandes partidos de masas: el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical; juego de dos que se reeditó en las formas de un orden polarizado entre los defensores del legado de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner (CFK) y una oposición de centroderecha nucleada en Mauricio Macri (Quevedo y Ramírez, 2021; Kessler y Vommaro, 2021). Desde 2008 ninguna otra fuerza representó una amenaza real para el orden de "la grieta", hasta la irrupción de LLA. En tercer lugar, las recomposiciones del campo de las derechas para adaptarse a la gramática democrática obligaron al rechazo y domesticación de expresiones radicales, haciendo imposible el uso de la incorrección política como una herramienta válida (Souroujon, 2024b). Sobre este triple problema es que procedemos a indagar las condiciones que posibilitaron la articulación hegemónica de LLA. Es decir, analizamos los distintos umbrales coyunturales que le permitieron interpelar a elementos diversos, ampliando el análisis más allá de las estructuras partidarias y de los resultados electorales coyunturales (Saferstein, 2023).

Postulamos que el surgimiento y aceptación de LLA pueden explicarse por el encadenamiento, a lo largo de 15 años, de tres coyunturas que funcionaron a modo de peldaños de radicalización: la lógica de la polarización (2008), los debates públicos por la despenalización del aborto (2018) y la pandemia de Covid-19 (2020). La elección de estos momentos se debe a que cada uno de ellos aportó componentes al proceso de articulación hegemónica libertaria: (a) la polarización desde 2008 incitó el corrimiento de la frontera del *ethos* democrático, (b) los debates de género a partir de 2018 presentaron un terreno de encuentro en el espacio público para las dos familias de derechas argentinas, marcando un antecedente de unión para la estrategia fusionista paleolibertaria[1] y (c) la emergencia sanitaria de 2020 actuó co-

[1] Los libertarios se dividen para Murray Rothbard en "paleos" y "modales" (1978, p. 348). El partido libertario se encontraba dominado por los modales, quienes ya han cumplido su misión histórica de ganar reconocimien-

mo catalizadora de la radicalización, al tornarse atractivo el discurso de la incorrección política. El rastreo de estos elementos se realizó en los libros *Sinceramente* de Cristina Fernández de Kirchner (2019) y *Primer Tiempo* de Mauricio Macri (2021) y en la cobertura mediática de las manifestaciones durante la "crisis del campo" de 2008, el ciclo de protestas contra el gobierno kirchnerista en 2012-2013, las expresiones públicas en torno al aborto de 2018 y las marchas anti-cuarentena de 2020-2022. Además, recuperamos las participaciones de Javier Milei en el debate entre candidatos a diputados de la Ciudad de Buenos Aires en 2021 y en los debates presidenciales de 2023.

El artículo inicia con la inscripción del fenómeno en la cuarta ola global de ultraderecha (Mudde, 2021) y en la historia de las derechas argentinas en democracia, prosigue con la problematización de nuestro objeto de estudio a partir de la disponibilidad hegemónica y el mediano plazo para, finalmente, desarrollar los aportes de cada peldaño de radicalización a la articulación hegemónica de LLA.

II. La marea libertaria argentina

II. A. La cuarta ola global de ultraderecha

El rasgo que distingue a esta ola de las anteriores es la desmarginación y normalización creciente de los partidos de derecha radical y elementos de la extrema derecha en medios de comunicación y en la política en general (el antisemitismo, el revisionismo histórico y el racismo) (Mudde, 2021). La divergencia crucial entre ambos subtipos de ultraderecha radica en la aceptación o el rechazo de la esencia de la democracia: la extrema derecha la impugna de manera directa, mientras que la derecha radical se opone a algunos de sus componentes esenciales como los derechos de las minorías, el Estado de derecho y la separación de poderes (Mudde, 2021). Dado que LLA respeta el juego democrático y llega al poder a través de las urnas, partimos de su caracterización como derecha radical. La fluidez que Mudde adjudica a su tipología, al momento de aplicarla al estudio de casos, podría explicar mutaciones venideras de LLA en un derrotero en el cual primen rasgos de la extrema derecha o, en sentido contrario, se contenga al fenómeno dentro de los límites de la centroderecha.

---

to público para la doctrina. Sin embargo, para obtener reconocimiento en el "mundo real" se requiere de libertarios "paleo" que estén dispuestos "a forjar una coalición que cree un exitoso movimiento populista de derecha que será, necesariamente, libertario en gran parte" (1978, p. 349).

II. B. Los experimentos democráticos de las derechas argentinas

El inicio de un nuevo ciclo democrático en 1983 encontró a las dos grandes tradiciones de derecha argentinas, liberales-conservadores y nacionalistas-reaccionarios (Bohoslavsky y Morresi, 2011), juntas solo en el banquillo de acusados por crímenes de lesa humanidad; ausentándose un movimiento de derecha cohesionado que pudiera heredar al régimen militar. Los cambios a nivel global nutrían el descrédito de los militares y el rechazo ciudadano a la derecha. La derrota militar de Malvinas había minado la confianza en los nacionalistas-reaccionarios y la responsabilidad de los fracasos de la gestión económica recayeron fundamentalmente en los liberales-conservadores (Morresi y Vicente, 2023).

A pesar de que en los primeros años de redemocratización los grupos de ultraderecha fueron juzgados y domesticados, un núcleo de la familia liberal-conservadora se mantuvo al acecho, adaptándose a las condiciones sociales y políticas de cada gobierno democrático para asegurar su supervivencia. La gramática democrática obligó a la derecha a trazar una estrategia que le permitiera acceder al poder mediante elecciones limpias. La Unión del Centro Democrático (UCEDE) (Morresi, 2008; Gibson, 1996) y Propuesta Republicana (PRO) (Vommaro, 2017; Belloti, Morresi y Vommaro, 2015) fueron parte de estos experimentos liberales. A diferencia de LLA, ninguna de estas formaciones de centroderecha articuló su identidad sobre otro antagonismo que no fuera el peronismo y/o el kirchnerismo (Morresi, 2015). Ni el PRO ni la UCEDE contenían en sus orígenes una propuesta de reforma total de la economía y el rol del Estado que explicara la posterior adhesión de sus dirigentes y votantes a LLA.

III. De la disponibilidad hegemónica: entre el azar y la decisión

Los aportes teóricos de Ernesto Laclau son utilizados en este escrito para destacar la idea de contingencia por sobre la necesidad e inevitabilidad de la articulación hegemónica libertaria. La indeterminación de lo social permite pensar en una variedad de posibilidades históricas y estructurales para la reconfiguración del orden político, siempre tensionadas por los juegos entre la contingencia y la decisión, lo sedimentado y lo azaroso (Laclau, 2005).

Como adelantamos en la introducción, postulamos que la conjunción y solapamiento de procesos de mediano y largo plazo otorgan claves de lectura para analizar la articulación de LLA. No partimos de la idea de que un “acontecimiento” (Badiou, 1990) puede explicar la

emergencia de un fenómeno, sino que se trata más bien de acontecimientos que nutren "coyunturas abiertas hacia un haz de direccionalidades posibles" (Valencia García, 2006, p. 50). Con la definición de coyuntura como irrupción de lo insólito a partir de la vinculación de significados y acontecimientos dispersos (Valencia García, 2006), seleccionamos los años 2008, 2018 y 2020 por acoger puntos de inflexión para el devenir de la historia política argentina. En estos tres momentos observamos la expresión de demandas, sensibilidades y significados disponibles de capitalizar.

Abordar al fenómeno de la ultraderecha atendiendo a la complejidad de las temporalidades (Valencia García, 2006; Braudel, 1991) en el proceso de "articulación hegemónica" (Laclau, 2005) desmitifica las ideas de que Milei fue un rayo en un cielo despejado (Morresi y Vicente, 2023) y de que los tres momentos ponderados debieron concluir necesariamente en la emergencia y ascenso de esta formación.

IV. 2008 - El orden de "la grieta"

En 2008 el conflicto entre el sector del agro y el gobierno de Cristina Kirchner por aplicar un nuevo régimen de retenciones resultó en una plataforma de convergencia de cuestionamientos económicos y políticos de arrastre que dio lugar a un nuevo escenario conocido como "grieta" que separa kirchneristas de antikirchneristas (Semán, 2023; Quevedo y Ramírez, 2021; Morresi y Vicente, 2023). Como adelantamos en la introducción, este orden político funcionó a partir de la lógica de la polarización: forma de conflicto público[2] explícitamente violento, arraigado en el nivel más alto de la comunidad política nacional que la divide en dos comunidades imaginarias enfrentadas (Schedler, 2023).

El orden político de "la grieta" se asentó en una base de consensos y reglas de juego que conforman el *ethos* nacido con la vuelta democrática de 1983. Este imaginario político democrático-liberal se construyó en torno a los derechos humanos, la democracia como instrumento para resolver diferencias, la tolerancia y el Estado de derecho. Podemos pensarlo como una razón pública que establece la frontera entre lo que es válido o repudiable en el espacio público (Souroujon, 2024b, p. 40). Estos compromisos atravesaron puntos de tensión durante las cuatro décadas de democracia, entre los cuales destacamos los levanta-

[2] Este concepto es retomado de Seymour Martin Lipset (1994), quien explica que el conflicto propio de la democracia puede ser poco profundo (no hay diferencias programáticas significativas entre los contendientes), ordinario (choque entre ideas e intereses entre adversarios) o extraordinario (la escalada de la confrontación amenaza los procedimientos democráticos de solución de los conflictos).

mientos militares en el gobierno alfonsinista, la "política por decreto" de Carlos Menem y la crisis de representación de 2001. Sin embargo, a partir de 2008, con la intensificación de las dimensiones afectiva e ideológica de la polarización, observamos un incremento acelerado de la erosión del *ethos* democrático. Para pensar este proceso recurrimos a los planteamientos de Andreas Schedler acerca de una tercera dimensión de la polarización que hace del conflicto político, uno "extraordinario" (Lipset, 1994): la ruptura de la confianza democrática básica[3].

Desde 2008, los actores políticos —impulsados por el fervor ideológico o la indignación moral— paulatinamente comenzaron a retirar el reconocimiento democrático a sus adversarios. Entre las expresiones públicas que plasmaron la mutua desconfianza democrática y la progresiva incertidumbre respecto a las reglas básicas de resolución de disensos (Schedler, 2023), observamos la violencia generalizada de las protestas sociales, la consigna "Macri, basura, vos sos la dictadura", el abierto cuestionamiento de las derechas a la política de derechos humanos (Souroujon, 2024b) y sus sospechas sobre la vocación republicana del kirchnerismo.

Cuando en octubre de 2009 CFK presentó el proyecto legislativo de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (conocida como Ley de Medios), en reemplazo de la Ley N° 22.285 de Radiodifusión promulgada en 1980 por la dictadura militar (Antonini y Sandoval, 2024; Guzmán, 2017), una "guerra mediática" entre Grupo Clarín y el oficialismo (representado en programas como "678") se desató en una ofensiva basada en mutuas acusaciones golpistas por la instalación de falsas percepciones de la realidad. En estos años, la corrupción ("la ruta del dinero K", los prostíbulos imputados al Juez de la Corte Suprema Raúl Zaffaroni), una posible reforma constitucional para permitir la reelección de CFK, el desconocimiento institucional de la inflación, la inseguridad y el angostamiento económico acusado en el cepo (Semán, 2023) tomaron la agenda pública y el fuero privado se permeó de hostilidad y ten-

[3] Tanto en las teorizaciones sobre polarización ideológica como en las de la polarización afectiva, Andreas Schedler (2023) encuentra la presencia de la intolerancia política. Lo común a ambos abordajes es que, en una radicalización de la polarización, el agonismo regido por reglas entre adversarios puede mutar en un antagonismo ilimitado entre enemigos políticos. Por lo tanto, los ataques a su centro ideológico no necesariamente pueden provenir de partidos extremistas. La acumulación de denuncias y contradenuncias de violaciones de las reglas democráticas se solidifican en narrativas en las que ambas partes se describen mutuamente como amenazas existenciales a la democracia. A medida que las reglas básicas de resolución democrática de disensos se vuelven inciertas, se debilita la creencia en la democracia como "la única opción disponible" (Schedler, 2023, p.4).

sión. En este contexto se desplegó un repertorio de acción colectiva derechista[4] que, entre mayo de 2012 y agosto de 2013, protagonizó un ciclo de protestas cuyos principales modos fueron los cacerolazos y el uso de redes sociales. Este movimiento antiigualitario demandaba punitivismo, respeto por la propiedad privada y una vuelta a la idea de familia heteropatriarcal (Iglesias, 2024; Castro-Rojas, 2024). El calor de las convocatorias del "13S" (13/9/2012), el "8N" (8/11/2012) y el "18A" (18/4/2013) expresó en sus agresiones y presentaciones apartidarias, una crisis de representación rabiosa (Semán, 2012). En la agresión al kirchnerismo comenzó a vislumbrarse un "efecto de fusión de las derechas" (Iglesias, 2024, p. 61), en que el nacionalismo-reaccionario atacaba la agenda de derechos humanos y el liberalismo-conservador hacía un llamamiento a la república. Los reclamos derechistas fueron parcialmente canalizados por Cambiemos durante 2015-2019, pero durante el debate por el aborto en 2018 y la pandemia en 2020 su malestar fue progresivamente representado por nuevas fuerzas a su derecha.

Es llamativo que, si bien la polarización intensificó la hostilidad del espacio público, hasta 2018 tanto CFK como Mauricio Macri se desvincularon de las impugnaciones antidemocráticas que entonaban militantes y ciudadanos. Los desacuerdos sobre cómo realizar el acto de asunción presidencial de 2015 pueden ser un preanuncio de las sospechas sobre el respeto a las formas democráticas entre dirigentes políticos. Durante la gestión macrista (2015-2018), ambos líderes insistieron en remarcar su división a partir de disensos de índole programáticos, sin expresar condenas morales ni afectivas hacia el otro. Sin embargo, a partir de los debates sobre el aborto en 2018, CFK y Macri iniciaron entre sí una cadena de insultos vinculados a sus respectivas familias, cualidades intelectuales, calidades morales y estados de salud mental. Si bien el PRO inició una cruzada anti-populista en 2007, nunca antes la había desmarcado tan claramente de su imagen pospolítica (Vommaro, 2017), ni de ese "movimiento en zigzag" (Morresi y Vicente, 2023) que lo hacía retornar al terreno de la moderación. El triunfo de Jair Bolsonaro ese mismo año confirmó que el camino correcto era

[4] Con la crisis de 2001 las derechas encontraron una nueva dinámica en las maneras de expresarse públicamente. La misma heredaba repertorios de los 90 (caravanas, piquetes, cacerolazos) y fue protagonizada por clases medias urbanas que salieron a "ganar la calle". Las propuestas institucionales y económicas de la familia liberal-conservadora se fusionaron con ejes más culturales de la nacionalista-reaccionaria. Progresivamente, el campo de la derecha se tornó más sólido y compacto con la convergencia de estos grupos en la demanda de seguridad con el "caso Blumberg", la consigna de "memoria completa" frente a la política de derechos humanos del kirchnerismo, la reacción a medidas progresistas en favor de las mujeres y diversidades, la "crisis del campo" de 2008 y el ciclo de manifestaciones abierto en 2012 alertando sobre la corrupción, faltas de republicanismo y la "tiranía del populismo" (Morresi et al, 2020).

el del endurecimiento de la agenda. Distintos actores del repertorio de acción derechista y figuras de las familias nacionalista-reaccionaria y liberal-conservadora comenzaron a mostrar dudas sobre la capacidad de Macri para representar sus demandas; especialmente cuando su coalición aprobó la discusión parlamentaria del aborto, en parte en un intento por quitar del eje público la cuestión económica (Berdondini y Vinuesa, 2024). La presión de nuevos dirigentes a su derecha y la división de su propio espacio entre duros ("halcones") y moderados ("palomas") impulsaron a Macri a dar un "salto al vacío" (Semán, 2023). Su abandono de los tonos moderados, festivos y gerenciales se debió a un intento de no ser desbordado por la radicalización, ni perder tanto su base electoral como su capacidad de cohesionar una centroderecha en proceso de descomposición.

En 2018 la radicalización de la polarización se extendió a la esfera política, con muestras de intolerancia y desconfianza democrática en las opiniones vertidas por los líderes de cada polo en entrevistas y testimonios en redes sociales y programas televisivos, como así también en sus libros *Sinceramente* (Fernández, 2019) y *Primer Tiempo* (Macri, 2021). En estos escritos se reflejan las impugnaciones que se oían en medios de comunicación, espacios de sociabilidad y movilizaciones desde 2008: CFK denunció la persecución mediática (2019, p. 39) y política (2019, p. 49) durante el gobierno de Macri, incluyendo ataques personales y familiares (2019, pp. 284 y 285), calificándolo como una "dictadura encubierta" sostenida en la "guerra judicial" (*lawfare*) (2019, pp. 568-575). Atribuyó al macrismo una lógica de enemigo interno y una afectividad negativa (odio, resentimiento), en contraste con el "amor" del kirchnerismo (2019, p. 40). Por su parte, Macri invirtió el relato, acusando a CFK de actuar por rencor, de liderar un gobierno autoritario y corrupto, y de degradar la calidad institucional (2021, p. 223). Si bien el libro comienza con un tono moderado, hacia el final asume una retórica más confrontativa, equiparando el populismo con una pandemia (2021, pp. 209-219) y posicionando su gobierno como un hito democrático frente a décadas de peronismo (2021, pp. 293-296). Ambos discursos erosionan la legitimidad del otro y relativizan la democracia como terreno común.

V. 2018 – El debate público sobre el aborto

V. A. La reacción anti-género

El debate parlamentario acerca del anteproyecto de ley "Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito" (Dulbecco, Cunial y Jones, 2021) dejó como saldo "una

ebullición en la calle que hizo visible un nuevo actor, no identificado con claridad con un partido ni fácilmente conducible" (Gené y Vommaro, 2024, p.52). Las voces reaccionarias aumentaron su volumen y radio, expandiéndose a ámbitos diversos, como presentaciones de libros (Goldentul y Saferstein, 2020), redes sociales (Stefanoni, 2021; Castro-Rojas, 2024) y manifestaciones públicas (Morresi, Saferstein y Vicente, 2020).

El espacio opositor "pro vida" se movilizó masivamente con su pañuelo celeste[5], apoyado por la Iglesia Católica, grupos evangélicos y organizaciones conservadoras (Gené y Vommaro, 2024). Su uso estratégico y delimitado resultó desbordado por una función representativa para encarnar a un colectivo de contornos porosos, heterogéneo y que solo compartía su igual negativa a la legalización del aborto (Barro y Quintana, 2020). En todas las manifestaciones destacó la presencia de banderas argentinas y jóvenes convocados por escuelas católicas, centros juveniles de parroquias y congregaciones religiosas ("El reclamo en contra del aborto se sintió con fuerza en 50 localidades del país", 2018; Vázquez, 2023). La aprobación de Diputados sirvió como homogeneizador y potenciador de la ofensiva reaccionaria: la Iglesia tomó una posición beligerante, las ONG confesionales activaron una mayor presencia en medios y presión sobre los partidos políticos y se potenció la agresión con vandalizaciones a locales partidarios y ataques a militantes "verdes" con agua hirviendo, amenazas en redes y violencia física en localidades de todo el país. En este contexto hallamos una renovada normalización de formaciones y figuras de ultraderecha antes excluidas del debate político a causa de su repudio a los consensos sobre derechos humanos[6].

El rechazo del Senado a la Ley IVE (Shaw, 2018) fue leído por estos sectores como un triunfo que los habilitaba a persistir en el espacio público y expandir discursos anti-derechos sobre un renovado abanico de cuestiones. A las marchas se sumaron expresiones antisemi-

[5] Marta de Rodríguez de "Mujeres de Fe para una Nación diferente" fue su creadora en la crisis de 2001, momento en que el grupo evangélico al que pertenece se pronunció en el estallido social con el pañuelo celeste con una cruz ("Aborto legal", 2018). En 2018 la ONG Más Vida resucita el símbolo para representar a los "defensores de la vida", entendiéndolo como "parte de su identificación y para construir sentido de pertenencia" (Barro y Quintana, 2020). En el transcurso del debate, el pañuelo celeste renueva su ímpetu y se postula como un medio de representación en oposición al pañuelo verde.

[6] Fueron distintivas las participaciones de la formación neonazi Bandera Vecinal de Alejandro Biondini en Santa Fe, Buenos Aires, Santiago del Estero y Salta; Jorge y Marcelo Gristelli de la Agrupación Custodia (mellizos amigos y custodios voluntarios del genocida Miguel Osvaldo Etchecolatz y ex agentes de seguridad del obispo Antonio Baseotto, representante de la derecha católica); Mariana Rodríguez Varela, (hija de Alberto Rodríguez Varela, ministro de Justicia del gobierno de facto de Jorge Rafael Videla) y, entre otros, Nicolás Márquez, autor de los libros *La mentira oficial - El setentismo como política de Estado* y *La otra parte de la verdad - La respuesta a los que han ocultado y deformado la verdad histórica sobre la década del 70 y el terrorismo* (Rosende y Pertot, 2018).

tas ("Grupos antiderechos", 2018) y acusaciones al Estado sobre "adoctrinamiento" e "ideología de género" (Morán Faundes, 2023) que cuestionaban políticas en materia de educación y género[7]. En toda esta ofensiva se reiteró la necesidad de abandonar momentáneamente las diferencias entre las organizaciones (principalmente entre sectores católicos, evangélicos y aconfesionales) y actuar conjuntamente subsumidas en Unión Pro vida (que llegó a nuclear 150 organizaciones).

Como mencionamos previamente, este escenario marcó un punto de inflexión para Cambiemos al abrirlo a una progresiva derechización (Berdondini, 2020; Berdondini y Vinuesa, 2024). Su victoria presidencial de 2015 había facilitado la visibilización de expresiones de derechas previamente marginadas, pero en 2018 estos grupos se unieron para repudiar el intento de legalizar el aborto y la displicencia del gobierno macrista (Morresi, 2023; Gené y Vommaro, 2024). A medida que el liderazgo de Macri como oposición al kirchnerismo se debilitaba ("Colectivo provida marcha en Argentina", 2018), se multiplicaron los intentos por dotar de representación política a un espacio reaccionario en crecimiento. La desmarginación, potencia reactiva y aglutinamiento de sectores de derecha, que habían recorrido durante décadas caminos separados, fueron la antesala de la alianza estratégica o fusionismo de derecha[8] (Nash, 1987) que llevaría a la presidencia a LLA (Morresi y Ramos, 2023; Berdondini y Vinuesa, 2024).

V. B. De encuentro de derechas a fusionismo paleolibertario

Además del "Partido Celeste" de Raúl Magnasco (líder de Fundación Más Vida), primer bloque político destinado a obstaculizar la agenda feminista en los espacios público-políticos ("Lanzan el partido Celeste", 2018); fueron dos los espacios políticos destacados a la derecha de Juntos por el Cambio (JXC) que tomaron como marco de referencia a Donald Trump, Jair Bolsonaro y partidos europeos como el español VOX y que luego darían sus apoyos a LLA. El

[7] Ejemplo de ello es la impugnación a la Ley de Educación Sexual Integral (ESI) que rige desde 2006. Con la consigna "Con mis hijos no te metas" se acusó al Estado de hacer uso indebido de "la política de derechos humanos", destinada a "imponer una ideología sexual disfrazada de derecho humano que desconoce la objetividad científica, los valores y las creencias de un pueblo" ("Pro vida convocan a una marcha contra la Ley de Educación Sexual Integral", 2018).

[8] El "fusionismo" nace de la obra de Mayer en un "intento de superar las diferencias filosóficas entre las distintas corrientes del pensamiento conservador, en especial las que existen entre los conservadores tradicionalistas y los libertarios" (Bastos Boubeta, 2006). Dado que no es posible transaccionar los principios de ambas tradiciones, Meyer intentó tomar elementos que ambas compartieran para elaborar un programa común (Morresi y Vicente, 2023).

primero es el Frente Unite por la Libertad y la Dignidad, liderado por José Luis Espert, con una agenda liberal-conservadora enfocada en el mal manejo de la economía de JXC, cuya impronta populista habría impedido realizar el ajuste necesario para sanear las finanzas públicas. El segundo es el Frente NOS (coalición de partidos provinciales de derecha como el Partido Conservador Popular, Fuerza Republicana y Nueva Unión Ciudadana, entre otros) con la fórmula presidencial Juan José Gómez Centurión-Cynthia Hotton. Dado que Gómez Centurión es católico y Hotton evangelista, lograron atraer el apoyo de seguidores de ambas religiones para su plataforma nacionalista-reaccionaria centrada en la oposición al aborto y al progresismo cultural (Morresi, 2023; Berdondini y Vinuesa, 2024). Aunque obtuvieron resultados electorales magros[9], su presencia en la campaña y el debate presidencial expuso el viraje del debate público hacia la derecha.

La convergencia de las fuerzas que componen el campo de las derechas es impulsada desde hace años por intelectuales e *influencers* que promueven una "batalla cultural" contra el "populismo" y el "marxismo cultural" a partir de la difusión masiva de ideas en distintos frentes como la *mass media*, la industria cultural, medios tradicionales y producciones editoriales (Kessler et al., 2022; Saferstein, 2023). En esta narrativa, el marxismo se expresaría hoy a través de discursos igualitaristas vinculados a movimientos feministas y LGBTIQ+, frente a los cuales se erige una estrategia política anclada en la defensa de valores tradicionales, la familia heterosexual y el "derecho a la vida". Este marco ideológico no se reduce a lo teórico, sino que busca articular una práctica política que unifique a las distintas derechas en torno a un nuevo "nosotros" (Laje, 2021). Se apoya en una relectura gramsciana de la hegemonía y de la distinción entre amigos y enemigos de Carl Schmitt (Saferstein y Goldentul, 2024). El carácter reactivo de la batalla se complementa con un componente propositivo, centrado en la elaboración de puntos programáticos —como la dolarización— que configuran una cultura política propia (Saferstein, 2024).

Esta estrategia se inscribe en la doble vía propuesta por Rothbard (1978) para romper el aislamiento electoral de la derecha: construir una red intelectual que deslegitime a las élites y luego encarnar un liderazgo carismático capaz de movilizar masas. Desde 2016, la presencia mediática de Javier Milei creció al ritmo de la radicalización de la centroderecha y del clima social. Su salto a la política se justificó en una misión restauradora, cuya trascen-

[9] La fórmula del Frente NOS obtuvo el 2,62% de los votos y el Frente Unite por la Libertad y la Dignidad tan solo el 1,47% de los sufragios.

dencia obligaba a concesiones entre las distintas corrientes de derecha para motorizar una práctica política concreta y presentarse como una opción electoral exitosa. LLA expresa en su fórmula presidencial Milei-Villarruel un nuevo casamiento de las familias liberal-conservadora y nacionalista-reaccionaria. La oposición al aborto de Milei le permitió capitalizar el encuentro callejero de las derechas en 2018, integrando sectores antes distantes como el Frente NOS, los "halcones" de JxC y estructuras locales preexistentes. Aunque muchos de sus miembros no conocieran a Rothbard ni al anarcocapitalismo, replicaron consignas sobre la decadencia argentina y la defensa de la libertad (Stefanoni, 2023). Por eso, la coalición —más que una propuesta puramente "libertaria"— puede ser nominada como una fusión de derechas (Morresi y Ramos, 2023).

VI. 2020 – La pandemia de Covid-19

VI. A. "Saldremos mejores"

En 2020 el gobierno nacional, encabezado por Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner, estableció el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO)[10] junto al entonces Jefe de Gobierno de CABA y dirigente de "las palomas" de JXC, Horacio Rodríguez Larreta (HRL), y el gobernador de Buenos Aires, Axel Kicillof (FdT). Los comunicados conjuntos de FdT y JXC y el consenso social respecto a las medidas sanitarias parecieron suspender "la grieta" ante el objetivo primario y compartido de subsistir. En esta primera etapa, la oposición aceptó la conducción del presidente, se realizaron mesas multipartidarias para comunicar datos y los medios suavizaron su beligerancia (Las tapas de todos los diarios rezaban "Al virus lo frenamos entre todos. #SomosResponsables") (Quevedo y Ramírez, 2021). Sin embargo, al respeto mutuo y al trabajo conjunto, le siguió la intensificación de la polarización. Expresión de ello es cómo las percepciones de riesgo y conductas sanitarias comenzaron a variar en función de las inclinaciones políticas (Aruguete y Calvo, 2020).

[10] Por el Decreto N° 260 (publicado el 19/03/2020) se amplió en nuestro país la emergencia pública en materia sanitaria establecida por Ley N° 27.541, por el plazo de un año en virtud de la pandemia de Covid-19 declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Por medio del Art. 2 declaraba "Durante la vigencia del aislamiento social, preventivo y obligatorio, las personas deberán permanecer en sus residencias habituales o en la residencia en que se encuentren a las 00:00 horas del día 20 de marzo de 2020, momento de inicio de la medida dispuesta. Deberán abstenerse de concurrir a sus lugares de trabajo y no podrán desplazarse por rutas, vías y espacios públicos, todo ello con el fin de prevenir la circulación y el contagio del virus COVID-19 y la consiguiente afectación a la salud pública y los demás derechos subjetivos derivados, tales como la vida y la integridad física de las personas" (Decreto DNU N° 297/2020).

El hartazgo ante la prolongación de la cuarentena llevó a que sectores de la ciudadanía percibieran la defensa del ASPO -sostenida por dirigentes de ambos polos- como una muestra de incompetencia generalizada de toda la elite política. Esta narrativa se basó en la lectura retrospectiva de inflación, desigualdad, informalidad y precarización laboral de las administraciones cambiemita y kirchnerista (Welschinger y Semán, 2023). La común incapacidad para tratar las demandas de modo diferencial profundizó el abismo entre la población y el sistema institucional. Las fracturas al interior de cada espacio ("halcones" y "palomas", "albertistas" y "cristinistas") tampoco contribuyeron a generar una identificación sólida con ninguna de las dos identidades. De esta manera, la sobrestimación de los consensos políticos y la dinámica erosiva de la inflación tornaron fluido lo que se creía sólido: electorados, preferencias centristas, candidatos, y todo lo que llevaba a especular que Horacio Rodríguez Larreta era naturalmente presidenciable.

VI. B. Las marchas anti-cuarentena

Durante el ASPO, el repertorio de acción colectiva derechista volvió a las calles con renovada ferocidad. Como expresó Milei en una entrevista, "La única cuestión interesante de estas marchas, es que aparecieron los valores de la libertad" (La Nación, 2020). El conjunto heterogéneo de impugnaciones a la corrupción, el globalismo, el feminismo y la agenda lgbt+[11] y algunas consignas como "Con mis hijos no te metas", "Aborto es fracaso", "No fueron 30 mil", "Justicia sí, reforma no" encontraron su síntesis en la fórmula mileísta "Viva la libertad, carajo". Esta máxima expresó modificaciones inorgánicas de la sociedad, al tiempo que provocó modificaciones y nuevas delimitaciones en la realidad (Sztulwark, 2022). Su éxito lo extraemos de la lógica del significante vacío (Laclau, 2009) que adquirió la categoría "libertad", cuya encarnación libertaria fue posible por la sobredeterminación en el juego de las lógicas equivalencial y diferencial (Laclau, 1996) en una coyuntura marcada por (a) el hastío por la prolongación del confinamiento, es decir, el impedimento del libre tránsito para realizar *libremente* actividades laborales, educativas y de ocio y (b) la cobertura mediática del desconocimiento de estas normas por parte de los dirigentes políticos. Ambos elementos

[11] Entre las impugnaciones previas del polo antikirchnerista entre 2012 y 2020 Presman (2023) destaca "Contra la corrupción, contra una posible reforma constitucional, contra el impuesto a las ganancias que pagaban los trabajadores, contra la inflación, (...) contra la inseguridad, contra las restricciones para la compra de dólares" y reivindicaciones por una justicia independiente, libertad y educación. A estos reclamos se suman otros por la defensa de la propiedad privada, las escuelas abiertas y presenciales y la república, entre otras.

ampliaron el sentido civil de libertad como "libertad de circulación" (Avaro y Sánchez, 2021, p. 14). En esta narrativa, quien se opusiera a las medidas del ASPO, se "rebelaba" también a un *establishment* que utilizaba el aparato estatal para beneficiarse maliciosamente a costa de la población. La "fiesta de Olivos" y el "vacunatorio VIP", con Macri —cuestionado pero vigente líder de la oposición— de vacaciones buena parte de la pandemia (Casullo, 2020), cristalizaron un marco de injusticia que tornaba irónica la consigna oficialista "El Estado te cuida" (Morresi y Vicente, 2023; Vázquez, 2023). Los contrastes entre las exigencias económicas y sanitarias de la población respecto a la impunidad de la clase política parecían injustificables. Estas marchas expresaron una triple crítica compacta y cargada afectivamente hacia el Estado, la economía y la política (Welschinger y Semán, 2023).

VI. C. "Infectadura" e incorrección política

Los cuestionamientos radicales del tejido social se expresaron en la juventud -muchas veces acusada en el discurso sanitario- con un nuevo sentido de "rebeldía" que tomaba las formas de la "incorrección política" (Stefanoni, 2021, p. 65). Su contraposición a la "corrección política" no es meramente una discusión en torno al lenguaje, sino que es un ataque al componente liberal que acompaña a la democracia; permite que los prejuicios e intolerancias, antes ocultos en el seno de lo privado, retornen al espacio público con una revigorizada legitimidad (Souroujon, 2022).

En redes proliferó la idea de que Argentina se encontraba bajo una dictadura (Duzdevich, 2020; Reydó, 2023), alimentando una épica de la resistencia que daba nuevos aires a la militancia por derecha (Vázquez, 2023; Morresi, 2020). Se aceleró la espiral de violencia política con símbolos reivindicadores de la última dictadura militar y la multiplicación de discursos misóginos, antisemitas, clasistas y racistas. Muchos jóvenes difundieron la reformulación del léxico de la "memoria" (Calveiro, 2005; Feirstein, 2011); en tanto términos como "gobierno de genocidas" y "aparición con vida" volvieron a utilizarse pero esta vez en contraposición a las medidas sanitarias. El clima de desconfianza democrática de 2020 fue bautizado con el nombre de "infectadura", inventado por Franco Rinaldi (*influencer* libertario y candidato a diputado por el PRO en CABA en 2023), en referencia a "la violación sistemática de los derechos individuales, con prácticas totalitarias sobre la población con un anclaje sanitario"

(Rinaldi en Gonzalez, 2020)[12]. Observamos cómo la contienda inicial en torno a la libertad implicó también "la disputa en torno al horizonte de sentido de la democracia argentina y la legitimidad de su forma estatal" (Morán, 2024, p. 251).

La intolerancia política se expresó en su máximo esplendor con el intento de magnicidio sufrido por CFK el primero de septiembre de 2022. La dirigente aseguró que se "rompió el acuerdo social que había desde el año 1983" ("Un año del intento de asesinato contra Cristina Fernández", 2023). Macri y Larreta expresaron rápidamente su solidaridad, pero que Patricia Bullrich y Javier Milei (ya entonces diputado de LLA) pusieran en cuestión la veracidad y gravedad del hecho demuestra que el orden político sufrió otra "grieta": una respuesta distinta a las provistas por el macrismo y el kirchnerismo y, por lo tanto, un corrimiento absoluto de los lineamientos del *ethos* democrático.

En las elecciones nacionales de 2023, la entonces presidenta del PRO Patricia Bullrich venció en la interna a Larreta y, en un claro deslizamiento de la frontera de lo que es válido y no en el espacio público, lanzó en campaña una canción titulada "un país sin Cristina", propuso crear el penal de máxima seguridad "Dra. Fernández de Kirchner" y se reunió con el periodista e *influencer* libertario Eduardo Miguel Prestofelippo (alias "El Presto") -admirador del genocida Jorge Rafael Videla y detenido por amenazar la vida de CFK por la red X ("El Presto detenido", 2020)- para elogiar su involucramiento como joven, destacando que acciones como esas "hacen crecer a la democracia" ("El Presto fue recibido con honores por Patricia Bullrich", 2021). La candidata prometió "aniquilar" al kirchnerismo, blanco peligrosamente amplio. Esta expansión del enemigo es similar a la posterior extensión mileísta de "casta", significante anclado en una idea de dignidad social en torno al trabajo, que encontró puntos de contacto con la militancia. Ser "antiplanero" era ser "antimilitante"; los sindicatos, los empleados públicos, las agrupaciones universitarias y los docentes que adoctrinan pasaron a formar parte del núcleo inmoral que se beneficia del Estado y que es victimario del "pueblo que trabaja". La reedición del "que se vayan todos" y del "piquete y cacerola, la lucha es una sola" que supo unir a sectores medios y populares "reaparece ahora bajo la figura

[12] Esta categoría fue recuperada por la carta titulada "La democracia está en peligro" -firmada por unas trescientas personas del campo intelectual, periodístico y científico opositor al gobierno- para explicar que, con la excusa de la salud pública, el gobierno realizaba una versión *aggiornada* de la "seguridad nacional" (La Nación, 2020). La carta de "intelectuales" evidenció también la puesta en crisis de la legitimidad del "gobierno de científicos". Lo que sucedió en la pandemia relanzó el desafío de la derecha al lugar de enunciación de supuesta superioridad cognitiva y moral del progresismo (Welschinger y Semán, 2023).

de los 'argentinos de bien'" (Vázquez, 2023, p. 117). La narrativa del "nadie me regaló nada" se construyó en oposición a quienes "viven de planes" y "del Estado". Como expresó la militante libertaria Mila Zurbriggen "el feminismo, el oficialismo kirchnerista, el populismo y el piquete conformó un mismo paquete que genera mucho asco" (Elman, 2023). La idea de exterminio a mansalva (que supone la desaparición inmediata de todos los males), jugada que pensamos desterrada, sintetiza los componentes y desplazamientos "prolegómenos necesarios del nuevo escenario" (Souroujon, 2024b, p. 25). La insuficiencia de los líderes para traducir políticamente la radicalización resultó en la apertura a figuras que previamente no podrían haber contado con apoyos políticos.

VII. Entre sueño libertario y pesadilla extrema, cómo gobernar los límites

Durante este recorrido observamos las condiciones que permitieron la articulación de una fuerza de derecha radical que acepta formalmente la democracia mientras erosiona sus pilares sustantivos. Como reiteramos a lo largo del artículo, extraemos su éxito de la fusión de tradiciones de derechas, la normalización de la incorrección política y la moralización del conflicto durante los quince años de radicalización y erosión del *ethos* democrático. En estos procesos observamos algunos elementos claves para continuar repensando las bases de la articulación libertaria.

El primero de ellos es la incapacidad de la centroderecha para actuar como correa de transmisión democrática dentro de su propio campo. No logró bloquear el surgimiento de fuerzas a su derecha ni canalizar las demandas sociales del repertorio de acción colectiva derechista que en 2015 nutrió buena parte de su base electoral y aportó elementos programáticos a la coalición. La reunión entre Macri, Bullrich y Milei, poco antes del balotaje de noviembre de 2023, puede leerse como el golpe de gracia para la centroderecha. En ella se firmó un acta que comprometía a las partes a respetar ciertos principios democráticos básicos (tensionados por el libertario) al tiempo que se confirmaba la alianza. Paradójicamente, Bullrich justificó la unión con la frase del libertador José de San Martín "cuando la patria está en peligro, todo está permitido, excepto no defenderla", identificando el "peligro" con el kirchnerismo (Rivas Molina, 2023). El respaldo de Macri a la candidatura de Bullrich, pese a su radicalización discursiva, y el efectivo apoyo a Milei echaron por tierra cualquier posibilidad de reconciliación entre los sectores en disputa dentro de la centroderecha.

En segundo lugar, el tratamiento público de la vida y la muerte en las coyunturas de 2018 y 2020 permitió el juicio público sobre maneras de transitar la vida. Durante el debate por la legalización del aborto, la decisión de las mujeres gestantes fue presentada como una amenaza al futuro de la nación, lo cual favoreció la emergencia de discursos anti-género y el arraigo de narrativas que atacaban la "ideología de género". En 2020, los jóvenes fueron responsabilizados de poner en riesgo al resto de la población por no acatar las restricciones del ASPO, lo que habilitó el arraigo de un sentido de libertad *antiestablishment* y una idea de rebeldía asociada a la militancia por derecha.

En tercer lugar, observamos un desplazamiento del *resentment* hacia un *ressentiment* más profundo y duradero, definido por el deseo de castigar a quienes se perciben como responsables de un daño prolongado (Souroujon, 2024a). Aunque esta dinámica puede vincularse al *cultural backlash* (Forti, 2024), en el caso argentino se reconfigura como una experiencia de sometimiento existencial. La idea de que el ASPO se redujo al encierro y control de la población —en beneficio de la clase política— se articuló con el discurso libertario, que concibe la libertad como realización vital bloqueada por la intervención estatal. La gestión de la pandemia, al expandir excepcionalmente el poder del Estado, fue leída por el mileísmo como una amenaza directa a la vida de "los argentinos de bien". En este marco, la legitimación de la aniquilación de la "casta" excede la idea de que es un obstáculo socioeconómico o cultural, ya no es un adversario ideológico, sino un enemigo que amenaza la vida. Milei no apela a la república o a la democracia como Macri y CFK, sino que hace de su antagonismo con la casta una diferencia netamente moral que la deshumaniza al tiempo que la acusa de ser deshumanizante. Se trata de un salto cualitativo de la polarización, que hace del adversario un enemigo moral pasible de ser destruido ante la imposibilidad de encontrar un común terreno humano. Expresión de esta radicalidad fue la afirmación de Milei, en el debate presidencial de 2023, de que la casta llevó a cabo un "genocidio" durante la pandemia. Sin la crisis sanitaria, difícilmente podría haberse activado esta interpelación mesiánica y de voluntad popular, en la que no hay una convocatoria a voluntarios (macristas) o militantes (kirchneristas), sino un llamado a "héroes" o "leones" entregados a la misión de liberar a la "Argentina de bien".

La moralización política es una dimensión central entre las condiciones de posibilidad de la articulación libertaria. LLA existe hoy porque el movimiento libertario encontró una sociedad dispuesta a trascender la dicotomía política que, en mayor o menor medida, la es-

tructuró desde 2008. Coyunturalmente y, entre lo posible y lo real, LLA articuló elementos que aparecían en los sueños de esperanza nacional. En tanto gobierno democrático y fuerza de derecha radical, LLA deberá sortear el desafío de no convertirse en pesadilla. Es decir, de encontrar la forma de continuar representando la radicalización de la sociedad sin atravesar el leve compromiso democrático que aún tiene para convertirse en una fuerza de extrema derecha. Como advierte Mudde (2021), la fluidez entre derecha radical y extrema derecha depende de la capacidad institucional para contener la deriva autoritaria. "La promesa de liberación puede mutar en oscuridad cuando la democracia deja de ser un valor para convertirse en un obstáculo" (Mudde, 2021, p. 213). El caso argentino prueba que la gramática democrática puede sobrevivir a su vaciamiento simbólico, pero a un costo severo: la normalización de la violencia política, la fractura del tejido social y la licuación de los consensos básicos de 1983. La pesadilla no es el triunfo electoral de Milei, sino la consolidación de un orden donde la democracia se reduce a ritual vacío y la lucha política se transforma en guerra. El verdadero legado de este experimento no será económico, sino antropológico: qué tipo de sociedad emerge cuando quince años de radicalización disuelven los anticuerpos contra el autoritarismo. La frontera entre el sueño libertario y la pesadilla extrema no es ideológica, sino ética: la decisión de defender o abandonar el principio básico de que el adversario nunca es un enemigo existencial. La supervivencia de la democracia argentina dependerá de reconstruir un *ethos* en que el disenso no sea leído como traición.

Referencias bibliográficas

Antonini, Pablo y Sandoval, Ricardo (2024). *Ley de Comunicación Audiovisual: 15 años de vigencia, avances, retrocesos y desafíos.* Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de la Plata.

Aruguete, Natalia y Calvo, Ernesto (2020). *Fake news, trolls y otros encantos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Avaro, Dante y Sánchez, Carlos Luis (2021). Nuevos desafíos para la rendición de cuentas en tiempos de pandemia: populismo y algoritmocracia. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 66 (242), 167-187.

Badiou, Alain (1990). *¿Se puede pensar la política?* Buenos Aires: Nueva Visión.

Barro, Mercedes María y Quintana, María Marta (2020). El pañuelo como artefacto político: consideraciones sobre sus desplazamientos y disputas por la calle. *Millcayac - Revista Digital de Ciencias Sociales*, VII (12), 175-187.

Bastos Boubeta, Miguel Anxo (2006). En defensa de la libertad: el pensamiento político de Frank S. Meyer. RIPS. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 5 (2), 9-17.

Berdondini, Mariana (2020). Arena legislativa, prioridades e inflexiones representativas en la Argentina de Cambiemos (2015–2019). En Andrea Bolcatto y Gastón Souroujon (eds.). *Los nuevos rostros de la derecha en América Latina. Desafíos conceptuales y estudios de caso* (pp. 102–118). Santa Fe: Ediciones UNL.

Berdondini, Mariana y Vinuesa, Lucía (2024). Modulations of right wings faced to feminism. Reactions, nuances and discursive radicalization. En Gastón Souroujon y Gisela Pereyra Doval (eds.). *Argentina's right-wing universe during the democratic period (1983-2023). Processes, actors, and issues* (pp. 209-225). Londres/Nueva York: Routledge.

Bohoslavsky, Ernesto, Echeverría, Olga y Vicente, Martín (2021). *Las derechas argentinas en el siglo XX. De la era de las masas a la Guerra Fría*. Tandil: UNICEN.

Bohoslavsky, Ernesto y Morresi, Sergio (2011). Las derechas argentinas en el siglo XX: ensayo sobre su vínculo con la democracia. *Iberoamérica Global*, 4 (2), 17-48.

Braudel, Fernand (1991). *La historia y las ciencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.

Calveiro, Pilar (2005). Antiguos y nuevos sentidos de la política y la violencia. *Revista Lucha Armada*, 1 (4), 4-19.

Castro Rojas, Sebastián (2024). El ascenso del Félix libertario. Discursos, trolls y derecha radical en Argentina. En Gisela Pereyra Doval, Sebastián Castro Rojas, Juan Bautista Lucca, Esteban Iglesias y Gastón Souroujon (eds). *¿La Libertad Avanza? El ascenso de Milei y la derecha radical en Argentina* (pp. 109-134). Buenos Aires: Prometeo.

Dulbecco, Paloma, Cunial, Santiago y Jones, Daniel (2021). *El aborto en el Congreso: Argentina 2018-2020.* Centro de Estudios de Estado y Sociedad-CEDES.

Elman, Juan (2023). Milei, el candidato argentino de los jóvenes enojados. *Open Democracy*.

Feirstein, Daniel (2011). Sobre conceptos, memorias e identidades: guerra, genocidio y/o terrorismo de Estado en Argentina. *Política y Sociedad*, 48(3), 571-586.

Fernández de Kirchner, Cristina (2019). *Sinceramente*. Buenos Aires: Penguin Random House.

Forti, Steven (2024). *Extremas derechas 2.0. Qué es y cómo combatirla*. Buenos Aires: Siglo

XXI.

Gené, Mariana y Vommaro, Gabriel (2024). *El sueño intacto de la centroderecha y sus dilemas después de haber gobernado y fracasado*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gibson, Edward (1996). *Class and Conservative Parties: Argentina in Comparative Perspective*. Baltimore/Londres: The Johns Hopkins University Press.

Goldentul, Analía y Saferstein, Ezequiel (2020). El "diálogo" como filosofía y como praxis: la circulación de ideas alternativas sobre el pasado reciente y su recepción en la agrupación Puentes para la Legalidad (2008-2018). *Sociohistórica* (45).

Goldentul, Analía y Saferstein, Ezequiel (2024). Jóvenes lectores de la derecha argentina. *NACLA Report on the Americas*, 56 (1).

Guzmán, Victor (2017). El relato audiovisual de la ley de medios "K". Todo Noticias y el proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (Argentina, 2009). *Razón y Palabra*, 21(3), 286-367.

Iglesias, Esteban (2024). Dime cómo protestas y te diré quién eres. Los repertorios de la acción colectiva ante el aluvión Milei. En Gisela Pereyra Doval, Sebastián Castro Rojas, Juan Bautista Lucca, Esteban Iglesias y Gastón Souroujon (eds). *¿La Libertad Avanza? El ascenso de Milei y la derecha radical en Argentina* (pp. 51-82). Buenos Aires: Prometeo.

Kessler, Gabriel; Vommaro, Gabriel (2021). *Polarización, consensos y política en la sociedad argentina reciente*. *Fundar*. https://fund.ar/publicacion/polarizacion-consensos-y-politica-en-la-sociedad-argentina-reciente/

Kessler, Gabriel; Vommaro, Gabriel y Paladino, Martín (2022). Antipopulistas reaccionarios en el espacio público digital. *Estudios Sociológicos*, 40(120), 651-692.

Laclau, Ernesto (1996). *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires: Editorial Ariel.

Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista*. Buenos Aires y México: FCE.

Laclau, Ernesto (2009). Populismo ¿Qué nos dice el nombre? En Francisco Panizza (ed.), *El populismo como espejo de la democracia* (pp. 51-70). Buenos Aires: FCE.

Laje, Agustín (2021). *La batalla cultural: Reflexiones críticas para una nueva derecha*. Buenos Aires: Grupo Unión.

Lipset, Seymour (1994). *Political Man: The Social Bases of Politics*. Baltimore: Hopkins.

Macri, Mauricio (2021). *Primer tiempo*. Buenos Aires: Planeta.

Montero, Ana Soledad (2022). El desafío de nombrar la pandemia en el discurso político argentino. Del enemigo invisible a la infectadura. *Inmediaciones de la Comunicación*, 17(1), 105-127.

Morán Faundes, José Manuel (2023). ¿De qué hablan cuando hablan de "ideología de género" ?: La construcción del enemigo total. *Astrolabio*, 30, 177-203.

Morán, Sabrina (2024). Usos (in)actuales del concepto de dictadura: Consideraciones sobre el neologismo infectadura en el contexto de la pandemia de covid-19. En Cecilia Lesgart (ed). *Dictadura. Significados y usos de un concepto fundamental* (pp. 235-252). Buenos Aires: CLACSO.

Morresi, Sergio (2008). *La nueva derecha argentina. La democracia sin política*. Buenos Aires: Los Polvorines.

Morresi, Sergio (2015). "Acá somos todos democráticos". El PRO y las relaciones entre la

derecha y la democracia en la Argentina. En Gabriel Vommaro y Sergio Morresi (eds). *"Hagamos equipo". PRO y la construcción de la nueva derecha argentina* (pp. 163-201). Buenos Aires: Prometeo.

Morresi, Sergio (2020). Convergencias inesperadas de las derechas políticas. En Andrea Bolcatto y Gastón Souroujon (eds). *Los nuevos rostros de la derecha en América Latina. Desafíos conceptuales y estudios de caso* (pp. 49-68). Santa Fe: Ediciones UNL.

Morresi, Sergio (2023). Derechas políticas y democracia liberal: convivencia, compromiso y tensión. *Estudios Sociales*, (64), 1-28.

Morresi, Sergio y Vicente, Martín (2023). Rayos en el cielo encapotado: la nueva derecha como una constante irregular en la Argentina. En Pablo Semán (ed). *Está entre nosotros, ¿de dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* (pp. 43-56). Buenos Aires: Siglo XXI.

Morresi, Sergio; Vicente, Martín y Saferstein, Ezequiel (2020). Ganar la calle. Repertorios, memorias y convergencias de las manifestaciones derechistas argentinas. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 8 (15), 134-151.

Morresi, Sergio y Ramos, Hugo (2023). Apuntes sobre el desarrollo de la derecha radical en Argentina: El caso de "La Libertad Avanza". *Caderno CRH*, (36), pp. 1-18. https://doi.org/10.9771/ccrh.v36i0.55307

Mudde, Cas (2021). *La ultraderecha hoy*. Buenos Aires: Paidós.

Nash, George (1987). *La rebelión conservadora en los Estados Unidos*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

Quevedo, Luis Alberto y Ramírez, Ignacio (2021). *Polarizados ¿Por qué preferimos la grieta? (aunque digamos lo contrario)*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Reydó, Lucas (2023). Mediatización de la ideología libertaria argentina: los casos de El Presto y Tipito Enojado. *Argumentos. Revista de Crítica Social*, (28), pp. 479-507.

Rosende, Luciana y Pertot, Werner (2018). ¿Quiénes llevan los pañuelos celestes? *Revista Anfibia*. https://www.revistaanfibia.com/quienes-llevan-los-panuelos-celestes/

Rothbard, Murray (1978). *For a New Liberty: The Libertarian Manifesto*. Nueva York: Collier Books.

Saferstein, Ezequiel (2023). Entre libros y redes: la "batalla cultural" de las derechas radicalizadas. En Pablo Semán (ed). *Está entre nosotros, ¿de dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* (pp. 123-162). Buenos Aires: Siglo XXI.

Saferstein, Ezequiel (2024). Las presentaciones de best sellers políticos de derechas como escenarios para la "batalla cultural" y la disputa política. *Revista Letral*, (32), pp. 208-243.

Semán, Pablo (2023). Introducción. La piedra en el espejo de la ilusión progresista. En Pablo Semán (ed). *Está entre nosotros, ¿de dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir*? (pp. 9-42). Buenos Aires: Siglo XXI.

Schedler, Andreas (2023). Rethinking Political Polarization. *Political Science Quarterly,* 138 (3), pp. 335-359.

Souroujon, Gastón (2022). La venganza de los incorrectos. La derecha radical populista y la política del resentimiento. *Revista Stultifera*, 5(2), pp. 101-123.

Souroujon, Gastón (2024a). Argentina en la cueva de los leones. Javier Milei y La Libertad Avanza, entre el resentimiento y la esperanza. En Gisela Pereyra Doval, Sebastián Castro

Rojas, Juan Bautista Lucca, Esteban Iglesias y Gastón Souroujon (eds). *¿La Libertad Avanza? El ascenso de Milei y la derecha radical en Argentina* (pp. 25-50). Buenos Aires: Prometeo.

Souroujon, Gastón (2024b). Del cajón de Herminio Iglesias a la motosierra de Javier Milei: Una lectura de los desplazamientos del ethos político durante los 40 años de democracia. *Postdata*, 29(1), pp. 11-41.

Stefanoni, Pablo (2021). *La rebeldía se volvió de derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Stefanoni, Pablo (2023). Las mil mesetas de la reacción: Mutaciones de las extremas derechas y guerras culturales del siglo XXI. En Sanahuja, José y Pablo Stefanoni (eds). *Extremas derechas y democracia: Perspectivas iberoamericanas* (pp. 61-80).

Sztulwark, Diego (2022). Sobre la consigna política. *La Tecla eñe*.

Valencia García, Guadalupe (2006). La temporalidad social como problema metodológico. Acerca de la reconstrucción de la historicidad. *Imaginales*, (4), pp. 41-56.

Van Prooijen, Jan-Willem y Song, Mengdi (2021). The cultural dimension of intergroup conspiracy theories. *British Journal of Psychology*, 112(2), pp. 455-473.

Vázquez, Melina (2023). Los picantes del liberalismo. Jóvenes militantes de Milei y "nuevas derechas". En Pablo Semán (ed). *Está entre nosotros, ¿de dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* (pp. 81-122). Buenos Aires: Siglo XXI.

Vommaro, Gabriel (2017). *La larga marcha de Cambiemos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Vommaro, Gabriel; Morresi, Sergio y Belloti, Alejandro (2015). *Mundo PRO. Anatomía de un partido fabricado para ganar*. Buenos Aires: Planeta.

Welschinger, Nicolás y Semán, Pablo (2023). Juventudes mejoristas y el mileísmo de masas. Por qué el libertarismo las convoca y ellas responden. En Pablo Semán (ed). *Está entre nosotros, ¿de dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* (pp. 163-202). Buenos Aires: Siglo XXI.

Fuentes

Aborto legal. La creadora del pañuelo celeste: "La lucha no termina acá porque es un trámite" (8 de agosto de 2018). *Canal TN*. https://tn.com.ar/sociedad/habla-la-creadora-del-panuelo-celeste-salga-la-ley-o-no-esto-no-se-termina-aca888581/

Casullo, María Esperanza (2 de agosto de 2020). Mauricio Macri se fue de vacaciones. *Cenital*. https://cenital.com/mauricio-macri-se-fue-de-vacaciones/

Colectivo "provida" marcha en Argentina (31 de julio de 2018). *Los Tiempos*. https://www.lostiempos.com/actualidad/mundo/20180731/colectivo-provida-marcha-argentina

Decreto DNU N° 297/2020. AISLAMIENTO SOCIAL PREVENTIVO Y OBLIGATORIO. 20 de marzo de 2020. Argentina.

https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320

"Pro vida" convocan a una marcha contra la Ley de Educación Sexual Integral (19 de octubre de 2018). https://diputadosbsas.com.ar/pro_vida_convocan_a_una_marcha_contra_la_ley_de_educacion_sexual_integral/

Duzdevich, Aldo (9 de agosto de 2020). La peligrosa moda de los odiadores. *Perfil*. https://www.perfil.com/noticias/opinion/la-peligrosa-moda-de-los-odiadores.phtml

"El Presto" detenido: el tuitero fue denunciado por amenazar de muerte a Cristina Kirchner en las redes (10 de septiembre de 2020). *Clarín*. https://www.clarin.com/politica/detuvieron-presto-tuitero-denunciado-amenazar-muerte-cristina-kirchner-redes_0_iBRHhNBny.html

"El Presto" fue recibido con honores por Patricia Bullrich (10 de febrero de 2021). *Infocielo*. https://infocielo.com/tendencias/el-presto-fue-recebido-honores-patricia-bullrich-n704230

El reclamo en contra del aborto se sintió con fuerza en 50 localidades del país (10 de junio de 2018). *Clarín*. https://www.clarin.com/sociedad/reclamo-aborto-sintio-fuerza-50-localidades-pais_0_SJA-_Xigm.html?srsltid=AfmBOorTQw4tNCBSTYdKNL4TethpPZBW0JZolsmfkGq6XcZPHYF4kwhV

Giberti, Eva (25 de marzo de 2002). La consigna. *Página 12*. https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-3230-2002-03-25.html

González, Anabella (3 de junio de 2020). El autor de "infectadura": "El Gobierno avasalla derechos con argumentos infectológicos". *Perfil*. https://www.perfil.com/noticias/politica/franco-rinaldi-autor-infectadura-gobierno-alberto-fernandez-avasalla-derechos-argumentos-infectologicos.phtml

GRUPOS ANTIDERECHOS. Repudiable: carteles antisemitas en marchas "provida" contra la Educación Sexual Integral (1 de noviembre de 2018). *La Izquierda Diario*. https://www.laizquierdadiario.com/Repudiable-carteles-antisemitas-en-marchas-provida-contra-la-Educacion-Sexual-Integral

Lanzan el partido Celeste, el primer bloque político en contra del aborto (27 de agosto de 2018). *Clarín*. https://www.clarin.com/politica/lanzan-partidoceleste-primer-bloque-politico-aborto_0_HkEehJfv7.html

Presman, Hugo (2023). EL CRUZADO QUE NACIÓ DE LA PANDEMIA. *La Tecla Eñe*. https://lateclaenerevista.com/el-cruzado-que-nacio-de-la-pandemia-por-hugo-presman/

Rivas Molina, Federico (25 de octubre de 2023). Javier Milei abandona la motosierra y activa el 'plan seducción'. *El País*. https://elpais.com/argentina/2023-10-25/javier-milei-abandona-la-motosierra-y-activa-el-plan-seduccion.html

Semán, Pablo (22 de noviembre de 2012). Un sujeto en plan de nacer. *Página 12*. https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-208310-2012-11-22.html

Shaw, Marcos (9 de agosto de 2018). Sin sorpresas, el Senado rechazó el aborto legal y no se podrá volver a discutir hasta el año que viene. *Infobae*. https://www.infobae.com/politica/2018/08/09/sin-sorpresas-el-senado-rechazo-la-ley-de-aborto-legal-y-la-iniciativa-no-se-podra-volver-a-discutir-hasta-el-ano-que-viene/

Un año del intento de asesinato contra Cristina Fernández: un caso enmarañado en la polémica (1 de septiembre de 2023). *France24*. https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20230901-un-a%C3%B1o-del-intento-de-asesinato-contra-cristina-fern%C3%A1ndez-un-caso-enmara%C3%B1ado-en-la-pol%C3%A9mica